

Imprimir

Una cortina de humo negro

“La paz y la vida son los fundamentos de la existencia...Creo que el presidente Trump se ha equivocado hoy. Es la paz del mundo la causa común de la humanidad. Naciones Unidas debe reunirse de inmediato y declarar que es la hora de la paz mundial...No pueden propagarse las armas nucleares y hay que destruirlas todas.” Declaraciones de Gustavo Petro, ET Digital, 28.02.2026, 11:58.

El secuestro de Nicolás Maduro y su esposa durante la segunda presidencia de Donald Trump, es corolario de la doctrina del garrote aéreo internacional que reencaucha la doctrina Monroe de la supremacía estadounidense, ahora en el primer cuarto del siglo XXI. América Latina quedó también notificada de la efectiva disposición expansionista de la gran potencia occidental en la apuesta con todo al desorden mundial al inicio del nuevo año.

Después de su discurso a la Unión, el mundo sigue atento a si Donald Trump continúa con la renovada fórmula de “diplomacia de las cañoneras”. [1] Ello condujo al derrocamiento del heredero cuando China la invadió Japón. Entonces se instaló como respuesta a la ocupación japonesa, la presidencia del nacionalista Sun Yat Sen. Lo que vino luego fue la guerra civil, la división del país

El escenario mundial experimenta las crecientes amenazas e intervenciones ilegales del gobierno del presidente Donald Trump. Primero, fue el sitio de Venezuela, y la extracción de la pareja presidencial Nicolás Maduro y Cilia Flores, acusados de delincuencia común en la corte de Nueva York. Una operación especial, violenta produjo la muerte de 32 cubanos de la guardia presidencial. Ellos murieron en el fuerte Tiuna resistiendo la operación comando de la armada y la DEA.

Luego la presidencia imperial de Trump continúa su amenaza bélica en el Caribe con el sitio a la isla de Cuba, después que hizo saber al presidente Petro y el gobierno de Colombia que podía correr suerte parecida a la de su vecino. La situación la resolvió una conversación y cita personal de los dos mandatarios en la Casa Blanca. Pero hubo indirecta rectificación del

presidente Trump, y acuerdos entre ambos presidentes, cuyo contenido desconoce la opinión pública de ambos países.

Ahora, en otro escenario, Irán, la marina estadounidense primero cercó a la República Islámica,[2] e impidió la libre circulación de sus cargueros. Vino luego, el pasado sábado 28 de febrero, el ataque conjunto intempestivo e ilegal de la aviación israelí y estadounidense.[3] Produjo la muerte del jefe supremo de la República islámica, Alí Jameneí, y de más de 40 miembros de su consejo de gobierno, y como daño irreparable, crimen de lesa humanidad, la muerte de más de 80 niñas de una escuela vecina a las instalaciones militares atacadas por el bombardeo israelí.

En respuesta, el gobierno de Irán atacó bases militares estadounidense en 6 países del Medio Oriente, Israel, y el portaviones Abraham Lincoln.[4] También se reporta la muerte de 6 militares estadounidense, y 11 israelíes. Irán procedió también a bloquear el estrecho de Ormuz, por donde circulan 21 millones de barriles de petróleo diarios. Hoy se observan alzas en el mercado del petróleo y el gas, y a partir de este martes los números rojos en las bolsas europeas, la de New York, y la de Japón.

En Colombia, el mismo día de los ataques, el presidente Petro llamó a una reunión de emergencia del Consejo de Seguridad de la ONU. Señaló también que Trump se había equivocado; reclamó responsabilidad por la muerte de niñas en el ataque “preventivo” de Israel a instalaciones militares en Teherán. Insistió en la paz mundial y en la destrucción de las armas nucleares. Porque estas son hoy el pretexto para agredir a Irán, cuando éste se levantó en la tercera ronda de conversaciones bilaterales en el sultanato de Omán.[5]

Bajo esta ecuación, la geopolítica de la fuerza, el gobierno del Cambio tomó posición para rechazar que se impongan regímenes basados en acciones militares expeditas como desarrollo de la doctrina “Donroe”, la que empezó a aclimatarse en la primera presidencia de Donald Trump.

A hoy, aprovechándose Estados Unidos, Israel y Gran Bretaña de la ola concurrente de

protestas de las últimas semanas en Irán,[6] busca cambiar, una vez más, el régimen iraní que existe desde la revolución que derrocó al Sha de 1979. Éste ha hecho posible hasta hoy que haya un equilibrio inestable en el Medio Oriente, de cara a Israel, que es el centinela nuclear de los intereses occidentales, luego que los procesos de *decolonización* prosperaron con la excepción de Palestina todavía bajo brutal disputa con la complicidad y el apoyo directo del gobierno estadounidense.

Congreso, consultas y nuevo sentido común.

“Cuando escribimos sobre la ‘parapolítica’, ya era una alianza consolidada con fuerzas ilegales y nos preocupamos mucho de que pudiéramos fallar en eso. Fui a Santa Fé de Ralito con un grupo grande de investigadores que me ayudaban, y le presentamos eso a la cúpula del paramilitarismo. Ellos fueron diciendo este sí, este no...89 de los que expusimos ahí fueron condenados por parapolítica... y 38 más continuaron investigados...”

Ahora no hay nadie del que uno pueda decir abiertamente: hombre, este señor está aliado con este grupo, porque se cuidan mucho, pero...sí puede deducir, por muchos procesos, que están aliados”. Entrevista de León Valencia. María Isabel Rueda, en el ET, 2/3/2026, p. 1.5.

“No en vano, el estudio señala a la universidad como el espacio donde más se habla de democracia (40 por ciento), por encima del hogar (36 por ciento) y de los medios (28 por ciento). Hoy la disputa no es solo por los votos. Es por la verdad que los orienta...La democracia se cuida con reglas, sí, pero también con ciudadanos capaces de distinguir hechos de manipulación”. Omar Oróstegui, director de GOvLab, universidad de la Sabana, en ET, 2/3/2026, p. 1.15.

Este fin de semana, la ciudadanía colombiana convocada votará en las urnas en grandes números. Es probable que los guarismos alcancen al 60 por ciento. Incentivada está la población por la definición del curso estratégico de una coyuntura, en la que a la vez que se elige toda la plana del Congreso, se votan tres consultas que definen los potenciales candidatos a la presidencia, o las parejas a la vicepresidencia de tres fuerzas políticas

principales, la izquierda, la reacción y el centro, en particular, Roy Barreras, Paloma Valencia[7] y Claudia López.[8]

De igual manera, dependiendo de la composición del nuevo Congreso, donde tendrían mayorías no decisorias el partido Pacto Histórico/Colombia Humana y el Centro Democrático,[9] luego avanzará o se hundirá la convocatoria de la Asamblea Constituyente que presentó Petro en su cuarto año, cuando sigue en alza su popularidad.

De este modo, el Congreso experimenta una vez más el control a su proclividad reaccionaria, donde las bases de la ParaRepública forjada en los gobiernos uribistas tienen representación cotidiana, y la trinchera para morigerar el desmonte del régimen parapresidencial insepulto.

Dicho lo cual, esta primera parte del ciclo electoral, que está separada de la elección presidencial, tiene como objetivos visibles en su agenda del próximo 20 de julio, poner en el Capitolio, a consideración del pueblo soberano las reformas sociales en ejercicio de su poder constituyente. Reformas que hundió su mayoría durante la primera parte del *gobierno del cambio* con la abierta y cínica oposición congresional de la reacción y la derecha que se regodean en su libertad de los pesos y contrapesos[10].

En el casi inmediato voto para Congreso se determinará hasta qué punto el nuevo sentido común, la pluralidad de grupos y clases subalternas interpeladas por el cambio en este cuatrenio, y antes ha penetrado los escenarios territoriales, y no solamente en el suroccidente del país, donde viene despuntando de nuevo la Revolución democrática que tuvo destellos años atrás en las marchas cocaleras del Putumayo y el Catatumbo.

Este sentido común que se organiza con el nacimiento de un partido movimiento en el que se juntan progresismo e izquierda, Pacto Histórico y Colombia Humana, probará hasta qué punto empieza a desmontar los enclaves de la ParaRepública. Estos, “sembrados” en la sociedad civil de buena parte de los territorios desde los tiempos de la seguridad democrática, fueron afianzados con la ley promulgada para incorporar al paramilitarismo, con sus milicias y ejército contra guerrillero.

Guerra de posición política: elecciones y grandes partidos

¿Y el Frente Nacional?, se preguntará. Invito a repasar las primeras 27 páginas del clásico de Mario Latorre Elecciones y partidos en Colombia (1974), con su crónica de cinco convenciones de los que funcionaban como partidos, casi todos bajo la fachada bipartidista...

En décadas siguientes, los partidos experimentaron fragmentaciones territoriales que, sin embargo, seguían cubriéndose bajo sus respectivos “paraguas” partidistas. Si eso era “bipartidismo”, dijo Giovanni Sartori, “entonces yo no sé qué es bipartidismo”. Eduardo Posada Carbó, ¿Grandes Partidos?, en ET, 1372/26, 1.19.

Las pasadas elecciones locales de Colombia probaron, con los resultados de la reacción y la derecha, qué tanto control legaliforme tienen paras y políticos ligados con el narcotráfico y la desposesión territorial del campesinado pobre, y de las ciudades medianas, y de las barriadas de grandes ciudades. Tal y como acontece con Medellín, Bogotá, Barranquilla, Bucaramanga, Cartagena y Cali, cuna en contravía de la ParaRepública a través del estallido social.

Ahora, esta primera elección del ciclo 2026 probará si se han cercenado algunos tentáculos del régimen Parapresidencial, el cual tiene expresión variopinta, preferencial, en la llamada Gran Consulta. Se pronostica que Paloma podrá conseguir 6 millones de votos, para reemplazar en el comando del partido de la reacción y la guerra, el Centro Democrático, al expresidente derrotado judicialmente por Iván Cepeda, el más firme candidato a la presidencia, donde se agrupa un proyecto de bloque histórico alternativo, liderado por la izquierda progresista.

La estrategia electoral reaccionaria propone y exhibe una doble fórmula presidencial, con Abelardo de la Espriella, y Paloma Valencia. Quieren recuperar a toda costa el control del poder ejecutivo, y borrar del mapa político social los avances obtenidos con los Acuerdos de paz de 2016. El contenido de los acuerdos, al realizarse parcialmente, proyectan a la agroindustria nacional a los primeros lugares, hasta adelantar a las industrias extractivas. Tal

como lo registra el Dane en los dos últimos años, sin que por ello baje, sino que se sostiene e incrementa el crecimiento económico.

Gustavo Petro, un líder con un proyecto independiente, contrahegemónico del bloque dominante, que aún sigue controlado por el bipartidismo liberal conservador, después de la crisis del Frente Nacional, enfrenta las barreras del Congreso que bloquea los actos de gobierno de esta tercera fuerza alternativa, hoy partido Pacto Histórico. Confronta y responsabiliza a las Cortes por neutralizar sus decretos, y en particular el de la emergencia económica, que hacen causa común con la alianza reaccionaria al cambio neoprogresista que aún se mueve dentro de las lindes del capitalismo dependiente, periférico, pero qué en todo caso, disputa por la primera vez, también la hegemonía económica bajo control del bloque social oligárquico.

Los dos grandes partidos, que reemplazan al bipartidismo liberal conservador, esto es, el Centro Democrático y el Pacto Histórico, para responder a la pregunta del historiador neocon Eduardo Posada Carbó, insisten, uno, en detener el flujo de las reformas sociales, y resguardar el comando del capital financiero como clave de bóveda del bloque histórico de oligopolio oligárquico.[11]

Mientras que, el otro, quiere profundizar el desarrollo de un capitalismo no político, sino competitivo, con la presencia activa de nuevos propietarios emprendedores en el campo y la ciudad. En suma, intenta realizar al revés, la fantasía del capitalismo oligárquico que propugnaba Álvaro Uribe Vélez y su comunitarismo reaccionario con asiento en la ParaRepública parásita. Bueno, los resultados de esta confrontación, Colombia, los estará midiendo en el ciclo electoral, cuyo primero episodio se resolverá el próximo 8 de marzo.

(Continúa)

[1] EUA estrenó su quehacer imperialista con indudable éxito contra el Japón, mediante la marina al mando del Comodoro Perry (1853). Luego contra México, y siguió con la China

finisecular. Esta vez mediante una alianza inter imperialista que impuso un procónsul a la emperatriz de la dinastía Ching.

[2] Cuando había crecientes protestas de los iraníes contra el alza del costo de la vida, la creciente inflación y el autoritarismo del gobierno del ayatollah Jameneí, que fueron reprimidas con miles de muertes por acción de la guardia revolucionaria.

[3] Las protestas sobrevinieron al colapso del banco de Ayandeh. La inflación en diciembre era de 42,2 %, y el alza en el tipo de cambio del dólar sostenida. La tendencia más radical exigía la caída del ayatolá Alí Jameneí y su reemplazo por el hijo del derrocado Shah de Persia.

[4] El gobierno estadounidense niega que este último ataque al portaviones haya ocurrido.

[5] Luego de los ataques del sábado 28 de febrero, Abbas Araqchi, ministro de relaciones exteriores, manifestó a su homólogo, Badr al Busaidi, que Teherán está dispuesto a retomar los contactos diplomáticos para conjurar la crisis. Recalcó “la disposición de la parte iraní a cualquier esfuerzo serio que contribuya a detener la escalada y restablecer la estabilidad.”

[6] Las muertes en las revueltas son superiores a 12000. Se suman la muerte de 214 miembros de la guardia revolucionaria, y más de 16.000 arrestos. Hay acusaciones de presencia de infiltrados estadounidenses e israelíes en la organización y financiación secreta de tales acciones en Teherán y otras ciudades como Isfahán la isla de Qeshm, Zanyán y Hamadán, de sur a norte.

[7] Alfredo Rangel afirma, “Todos los uribistas de a pie con los que hablo me dicen que apoyan a Paloma en la consulta, pero que votarán por Abelardo en la primera vuelta. Entonces, ¿para qué la consulta?, en ET, 13/2/26, 1.20.

[8] Alfredo Rangel, analista de la guerra contra las Farc Ep, en Consultas inocuas dice, “...

¿para qué la consulta? Bueno, pues para que Roy sea el vicepresidente de Cepeda. Para eso le pagaremos con nuestros impuestos.” En ET, 13/02/2026, 1.20.

[9] Luego de la caída del Frente Nacional, que instituyó un régimen autoritario de partido único. Caída de la que fue sintomática una nueva fuerza de base subalterna

[10] Para nada quieren recordar que sus orígenes se remontan a dos procesos políticos de la modernidad liberal, el francés con Montesquieu, y el de la revolución americana con El Federalista X, de James Madison, interesado en que la democracia no tenga alas, para defender las minorías que amasan capital separadas del trabajo de obreros, jornaleros y artesanos que ya despuntaban como cuarto estado.

[11]Uno, el Congreso, y otras, las Cortes y la Fiscalía, obran como trincheras y casamatas en este tipo de guerra de posición política definida, en parte fundamental, por el desenlace de la última crisis de hegemonía, al suscribir el gobierno oligárquico los acuerdos de paz con la insurgencia subalterna de las Farc-Ep en 2016.

Miguel Ángel Herrera Zgaib, Grupo Presidencialismo y Participación, Ciencia Política, Unal, Bogotá.

Foto tomada de: Razón Pública